

## **JUEVES SANTO CELEBRACION DE LA PALABRA**

---

**+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

### **Monición:**

Entramos ahora en la celebración de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Esta tarde todos nosotros, como los apóstoles, estamos dispuestos a acompañar a Jesús en este momento intenso, en esta cena de despedida. En ella Jesús se nos da como el alimento que fortalece nuestra vida, que nos da la energía necesaria para revestirnos de él y continuar su tarea: la de salir de nuestros recintos cerrados para servir a nuestros hermanos curando sus heridas, devolviéndoles la ilusión por vivir, construyendo un mundo mejor para todos.

### **Primera lectura**

**Lectura del libro del Éxodo (12.1-8.11-14):**

**E**n aquellos días, dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto: «Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de Israel: "El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino de casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo. Será un animal sin defecto, macho, de un año, cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce del mes, y toda la asamblea de Israel lo matará al atardecer. Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo hayáis comido. Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, comeréis panes sin fermentar y verduras amargas. Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el paso del Señor. Esta noche pasaré por todo el país de Egipto, dando muerte a todos sus primogénitos, de hombres y de animales; y haré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. La sangre será vuestra señal en las casas donde estéis: cuando vea la sangre, pasaré de largo; no os tocará la plaga exterminadora, cuando yo pase hiriendo a Egipto. Este día será para vosotros memorable, en él celebraréis la fiesta al Señor, ley perpetua para todas las generaciones."»

### **Palabra de Dios**

**Sal 115,12-13.15-16bc.17-18**

*R/. El cáliz de la bendición es comunión con la sangre de Cristo*

¿Cómo pagaré al Señor  
todo el bien que me ha hecho?  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre. **R/.**

Mucho le cuesta al Señor  
la muerte de sus fieles.  
Señor, yo soy tu siervo,  
hijo de tu esclava;  
rompiste mis cadenas. **R/.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,  
invocando tu nombre, Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos  
en presencia de todo el pueblo. **R/.**

## **Segunda lectura**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios  
(11,23-26):**

**Y**o he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía.» Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía.» Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

## **Palabra de Dios**

### **Evangelio**

**Lectura del santo evangelio según san Juan (13,1-15)**

**A**ntes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando, ya el

diablo le había metido en la cabeza a Judas Iscariote, el de Simón, que lo entregara, y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

Llegó a Simón Pedro, y éste le dijo: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?» Jesús le replicó: «Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde.»

Pedro le dijo: «No me lavarás los pies jamás.»

Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes nada que ver conmigo.»

Simón Pedro le dijo: «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza.»

Jesús le dijo: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos.»

Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios.» Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?

Vosotros me llamáis "el Maestro" y "el Señor", y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros; os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.»

## **Palabra del Señor**

### **Oración de los fieles**

Oremos diciendo: **ESCÚCHANOS, PADRE.**

- Por todos los que formamos la Iglesia. Para que con nuestra vida, sepamos expresar y transmitir el amor y la entrega de Jesús.

**OREMOS:**

- Por el Papa Francisco, por nuestro obispo Vicente y por todos los pastores de la Iglesia; para que con su ministerio de servicio manifiesten la presencia del Señor en medio de la comunidad.

**OREMOS:**

- Por los enfermos, los ancianos, los pobres y marginados, por todos nosotros, para que el ejemplo de Jesús nos estimule a ser, de verdad, generosos y solidarios con ellos. **OREMOS:**

- Por todas las personas que sirven a los demás dando su trabajo y su vida por los más necesitados, por los que, quedándose en casa, hacen posible que remita la pandemia **OREMOS:**
- Por todos nosotros, para que aprendamos a ponernos al servicio unos de otros, para que nadie se sienta solo, rechazado o excluido del amor que brota del encuentro con Jesús en la Eucaristía. **OREMOS:**

**Juntos rezamos la oración que Jesús nos enseñó:**

Padre nuestro....

**Finalizamos con la oración:**

«Gracias Señor, porque nos amaste hasta el final,  
hasta el extremo que se puede amar:  
dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque en la última cena  
partiste tu pan y vino,  
para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en la Eucaristía  
nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida,  
en la medida en que estamos dispuestos  
a entregar la nuestra...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino  
nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque quisiste celebrar tu entrega,  
en torno a una mesa con tus amigos,  
para que fuesen una comunidad de amor.

Bendice nuestras casas, Señor;  
bendice a nuestros hermanos más frágiles  
y enfermos con quienes hoy nos sentimos especialmente unidos;  
que la fraternidad alumbre para ellos la esperanza. Amén».

**+ El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleva a la vida eterna. Amén.**